

NOTA DE PROSPECTIVA Nº 32/2014

DE: JUAN PABLO DE LA IGLESIA. Diplomático. Ex Secretario de Estado para Iberoamérica. Colaborador de Opex (Fundación Alternativas).

ASUNTO. VERACRUZ: NOTICIAS BUENAS Y NO TAN BUENAS

www.falternativas.org/opex

La XXIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno que concluyo el pasado martes en Veracruz ha sido una cumbre de transición entre el viejo y el nuevo modelo que se pondrá en marcha a partir de ahora y, como tal, hay que evaluarla en el contexto del proceso de "refundación" de las Cumbres que arrancó en la de Cádiz del 2012.

Ante los cambios sustanciales experimentados por América Latina (y el escenario global) desde el lanzamiento de esta iniciativa hace casi veinticinco años que la iban conduciendo a una progresiva irrelevancia, era imprescindible emprender un proceso de actualización que asumiera esas transformaciones, revisara en consecuencia contenidos y objetivos y adecuara el marco institucional a las nuevas necesidades. Y se decidió que fueran tres los ejes fundamentales de esa renovación: en primer lugar, la afirmación de la existencia de un **espacio iberoamericano** con identidad y perfiles propios, complementario y no conflictivo con otros ámbitos latinoamericanos y europeos, con los que podía interactuar y fortalecer sinergias; el segundo, la necesidad de **focalizar la atención** en los aspectos que constituyen el cemento de la Comunidad Iberoamericana de Naciones (la cultura, la educación, el conocimiento, la cohesión social) y no pretender dar al ejercicio una dimensión política que pudo tener su sentido en el pasado pero es mucho menos pertinente ahora; y, por último, pasar de un marcado liderazgo español a un modelo de liderazgo compartido, basado en el carácter mucho más horizontal y equilibrado que tienen hoy las relaciones entre todos los miembros de la comunidad iberoamericana.

Tras los limitados resultados que produjo la anterior Cumbre de Panamá desde el punto de vista de este proceso, la de Veracruz nos ha traído algunas buenas noticias.

Primero, en cuanto a la focalización. El tema central de la Cumbre ha sido "Educación, Innovación y Cultura en un mundo en transformación", consolidando el importante trabajo que se ha venido haciendo a través de numerosos programas en esos ámbitos durante los últimos años, y que ahora se completan con nuevas iniciativas, como las de elaborar una "Agenda Digital Cultural para Iberoamérica", impulsar la movilidad académica

(estudiantes, profesores e investigadores) mediante una "Alianza para la movilidad", dar continuidad al Plan Iberoamericano de alfabetización y aprendizaje durante otros cinco años, o fortalecer la colaboración de los sistemas educativos con los operadores económicos para facilitar el aprendizaje y la empleabilidad.

También el espacio iberoamericano, entendido como ámbito de cooperación horizontal, se articula mejor mediante la adopción de un "Programa de Acción" que, junto con un nuevo documento de "Áreas Prioritarias para la Cooperación Iberoamericana", toma ejemplo de la estructura de las conclusiones de las reuniones Unión Europea-América Latina y enumera prioridades, acciones concretas, programas y mecanismos de seguimiento que sin duda van a ayudar y mucho a preservar el importante acervo ya acumulado de cooperación iberoamericana, a ampliarlo y evaluar acciones y resultados.

Y en el terreno institucional se ha avanzado igualmente en la materialización del tránsito a un liderazgo compartido mediante la adopción de dos decisiones de importante significado. La primera, la de dar un paso más en la corresponsabilización de todos los miembros en el sostenimiento de la SEGIB, reduciendo la aportación española y revisando en consecuencia al alza las cuotas de los demás. Justo es señalar que es más importante la aceptación del principio que la magnitud del ahorro para España y que vamos a seguir lejos de un reparto incluso al 50% por algunos años más; pero al menos se empieza a transitar por el camino de la corresponsabilidad financiera, con las implicaciones políticas que de ello se derivan. La segunda, el acento puesto en la "latinoamericanización" de la SEGIB (cuya sede permanece naturalmente en Madrid) mediante el fortalecimiento de sus oficinas en países latinoamericanos (Brasil, México, Montevideo y Panamá por ahora). Finalmente, se refuerza el papel coordinador de la SEGIB sobre el conjunto de las Instituciones Iberoamericanas mediante el lanzamiento de un plan de Integración Estratégica de los Organismos Iberoamericanos con vistas a la planificación conjunta de todos ellos.

Como se ve, los que podemos considerar los principales resultados de la Cumbre van marcando sostenidamente la tendencia a hacer de la Comunidad Iberoamericana una poderosa y eficaz maquinaria de cooperación sectorial acompañada por un eficiente mecanismo institucional de soporte y gestión. Los temas específicamente políticos van discretamente abandonando el primer plano y dando paso a un nuevo enfoque pragmático, con mucha menos relevancia mediática pero un impacto directo en la sociedad civil y en la conciencia de que pertenecer a una misma comunidad tiene importantes potencialidades.

Las malas noticias vienen asociadas, como es habitual en estas Cumbres Iberoamericanas, a las ausencias y su significado. La ausencia de la Presidenta de Brasil es muy relevante. Más aun cuando apenas unos días antes había asistido, acompañada por el expresidente Lula, a la Cumbre de UNASUR, en la que ambos hicieron un encendido canto de la integración sudamericana. Es evidente que Brasil sigue recelando del planteamiento iberoamericano y viendo en las Cumbres una iniciativa española incomoda para su liderazgo continental. En estos veinticinco años no hemos conseguido convencerles de la bondad de nuestras intenciones. Tampoco el cambio en marcha parece disipar sus temores. Y su ausencia de compromiso con el proyecto es un serio handicap para el ejercicio.

Tampoco han estado esta vez los Presidentes del ALBA (excepto Ecuador) e incluso Evo Morales ha desdeñado públicamente las Cumbres como cosa de los "reyes de España". Es evidente que este rechazo es más ideológico que el brasileño y abre un frente complicado de gestionar por cuanto se refiere no tanto a cuestiones coyunturales cuanto a modelos de convivencia y de organización y proyecto políticos que se perciben como antagónicos, o al menos contrapuestos. No es en ese plano en el que pretende operar la Comunidad Iberoamericana, que busca potenciar lo común y respetar lo diverso, pero parece claro que no hemos tampoco logrado pasar el mensaje a los países del ALBA.

En consecuencia por más que las Cumbres nunca hayan tenido un espacio político propio es, sin embargo, claramente político el trabajo que hay por delante para lograr su plena eficacia.

Las Notas de Prospectiva son análisis breves que alertan sobre cambios sociales, políticos o económicos, que están teniendo lugar bajo la superficie de los acontecimientos; cambios susceptibles de afectar a la acción exterior de España y/o la Unión Europea.



www.falternativas.org